

Cambio climático

Más allá del Covid-19

En los últimos meses circularon diferentes noticias en los medios de comunicación sobre cómo habrían disminuido los gases contaminantes en la atmósfera de grandes ciudades del mundo con la cuarentena, debido a la menor circulación del tránsito vehicular, principalmente.

“La cuarentena por el COVID 19 sirvió para despertar conciencia sobre cómo nuestra actividad efectivamente impacta en el ambiente. Eso es algo bueno para quienes desacreditan el cambio climático”, dijo Magali Ovejero.

La docente ad honorem de la cátedra de Química, Inorgánica y Analítica de la Facultad de Agronomía de la UBA y becaria del Instituto de Investigaciones Fisiológicas y Ecológicas vinculadas a la Agricultura (IFEVA, UBA-Conicet), advirtió que una vez que termine la cuarentena y regrese el nivel de actividad anterior a la aparición del virus en las ciudades, la contaminación volverá a sus valores habituales y, para disminuirla, será necesario el compromiso de toda la sociedad.

Para comprender las noticias vinculadas con la contaminación atmosférica difundidas en los medios en las últimas semanas, es necesario distinguir entre los gases de stock o de acumulación, que son persistentes y que contribuyen significativamente al cambio climático, de los gases flow, de vida corta, que son removidos más rápidamente de la atmósfera.

“Circularon muchas imágenes donde se mide el dióxido de nitrógeno, y como había mermado. Este gas se genera mayormente por los automóviles, entonces es lógico que ni bien disminuye el tránsito, también disminuya la concentración de este gas, que además tiene una vida corta. En ciudades que retomaron las actividades al salir de la cuarentena, otra vez volvió el problema de la contaminación atmosférica porque es algo que está íntimamente ligado con la actividad del hombre”, dijo.

En cambio, aclaró que la situación es distinta en el caso del dióxido de carbono, que persiste en el ambiente y que en abril alcanzó un nuevo record mundial, con una concentración de 418 partes por millón, según el observatorio de Mauna Loa, Hawai. “Las centrales energéticas y el consumo domiciliario no pararon durante la cuarentena, por lo tanto la emisión de dióxido de carbono y de este tipo de gases de efecto invernadero, que son de acumulación, no disminuyeron”, informó.

Oriunda de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz. Vive desde hace 10 años en la Ciudad de Buenos Aires, a donde se mudó para estudiar Ciencias Ambientales en la Facultad de Agronomía de la UBA. En 2018 se graduó como licenciada. Actualmente está realizando una maestría en Ciencias Ambientales en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA

A finales del año pasado viajó a España para representar a la Argentina como “embajadora de la juventud por el cambio climático de la LCOY15” (Local Conference of the Youth, por sus siglas en inglés), en el marco de la cumbre de cambio climático COP25 Chile/Madrid.

Para asistir a este evento internacional fue previamente seleccionada entre 104 jóvenes por tres jurados de la Fundación Sustentabilidad Sin Fronteras, Naciones Unidas (PNUD) y la Embajada de Canadá.

Somos la primera generación que puede vivir cambios significativos en el ambiente, y a la vez somos la última que puede hacer algo para mitigar los efectos del cambio climá-



tico. Si no tomamos en serio nuestro papel, esta problemática va a seguir quedando relegada a negociaciones diplomáticas, que no alcanzan para cumplir las metas propuestas de aquí a menos de nueve años, porque el desafío es hacia 2030, y ya empezamos la cuenta regresiva”, afirmó.

“Es muy importante que empecemos a entender que el calentamiento global es un problema de todos, que incluye a los mercados, a los consumidores y a otros sectores. Hablar de ambiente también es hablar de economía, de política, de sociedad, de ciencia y de cultura. Cuando volvamos a normalidad, va a ser necesario un cambio integral para cumplir con las metas de reducción de emisiones de dióxido carbono en la Argentina, que se tiene que dar desde los consumidores así como desde el Estado”, concluyó.

SI UN VECINO DE TU CIUDAD CONTRAE COVID-19

- Respetar su intimidad.
- NO compartas sus fotos en redes sociales.
- NO compartas rumores sobre su afección.
- Incluso puedes ofrecer tu AYUDA para que la persona no salga de su hogar.

**No es momento de
RUMORES. Es momento
de SOLIDARIDAD.**